

No he vacilado en el diagnóstico: es una *orquitis sifilítica de forma gomosa*, os he dicho, *que se encamina al reblandecimiento*, pero que probablemente podremos contener.

Por este ejemplo se ve que el *sarcocele sifilítico* puede aparecer *precozmente*, en el período terciario, puesto que de precoz y muy precoz debe calificarse toda manifestación terciaria en el decurso del tercer año. Debo declarar, no obstante, que esta afección, la orquitis, raras veces viene tan pronto: de ordinario tarda de cuatro á seis años á contar desde la aparición de los síntomas primarios.

La indolencia y la ausencia de toda reacción local son los síntomas más característicos del *goma del testículo*; la tumefacción de medianas proporciones, que se inicia y se desarrolla totalmente á expensas del testículo, y no del epidídimo ni de las bolsas el aspecto abollonado ó lobulado de la superficie de la glándula, y la falta de fluctuación debida á un líquido contenido en su saco,—*hidrocele*—completan el síndrome de esta enfermedad. Ahora bien, estos síntomas encuentran una explicación muy satisfactoria en vista de las lesiones de que es asiento el testículo.

Recordad que el testículo es una glándula esencialmente tubular; que los conductitos seminíferos se hallan como apelonados, ó avillados, en el interior de una cáscara fibrosa, cuya resistencia solo es comparable á la de la esclerótica: esta membrana es la albugínea. De la superficie interior de la albugínea se desprenden numerosos tabiques fibrosos, que subdividen el testículo en compartimentos; en estos compartimentos se hallan contenidos los conductos seminíferos.

Conoceis la predilección del neoplasma sifilítico para el tejido fibroso: le engruesa, le aumenta de volumen. ¿Cómo se efectuaría en el testículo este engrosamiento de la albu-

gínea y sus tabiques derivados, sino á expensas del elemento tubular, que es el esencial, el secretorio, en esta glándula?

En el *sarcocele sífilítico* no hay pues inflamacion, sino neoplasia; de ahí que la afeccion sea indolora; el dolor que el enfermo acusa en la parte izquierda de la region lumbar, es debido á la traccion que experimentan los nervios espermáticos á causa del peso del testículo; la tumefaccion depende de los múltiples focos de neoplasia que se han formado, así en la albugínea como en sus tabiques; de ahí tambien la lobulacion del tumor. El hallar algunos de estos lóbulos un si es no es pastosos, indica que algunos gomas se preparan á reblandecerse á convertirse en mucílago. Terminaria, á buen seguro, abriéndose y dando lugar á trayectos fistulosos, si no acudiésemos inmediatamente con el ioduro de potasio. Por último, si en el tumor testicular no encontramos fluctuacion quística, es porque la túnica vaginal no ha sido afectada de irritacion secretoria: no hay, por consiguiente, *hidrocele enquistado*.

Una cosa es notable en nuestro enfermo: se toca engrosado y endurecido el cordon espermático, mas no el epidídimo; es que la neoplasia terciaria respeta siempre á este cuerpo: no hay, por lo tanto, *gomas epididímicas*; en cambio, en casos bastantes raros, se encuentran infartos indoloros del epidídimo, los cuales, coincidiendo con los síntomas avanzados del periodo secundario, tienen mucha analogía con los resíduos que suele dejar la epididimitis blenorragica; pero, lo repito, la *epididimitis sífilítica* es muy poco frecuente y pertenece de lleno al periodo secundario.

En el enfermo de la clínica el goma ha invadido la totalidad del testículo. No siempre sucede así, sino que se ven casos en que la neoplasia se limita á un segmento de la glándula, quedando sano lo restante: es una *orquitis sífilítica parcial*.

Como el testículo derecho conserva su integridad, es de creer que nuestro enfermo, á pesar de lo decaídas que se hallan sus fuerzas, conserve deseos venéreos y erecciones; si ambos testículos estuviesen sifilizados, faltarian por completo los estímulos naturales de la virilidad y las intermitentes congestiones de las cuerpos cavernosos. No penseis que porque en la actualidad el mal se limita á un testículo, esté definitivamente preservado el otro: lo estará gracias á la medicacion que emplearemos; sin esta, seria muy de temer que más tarde aparecieran gomas en el testículo derecho, pues cuando la orcuris sifilítica es doble, no lo es desde su principio, sino que la neoplasia, despues de haber aniquilado una glándula, comienza sus estragos en la otra.

Supongo que habreis adivinado el futuro destinado de este testículo, á no mediar nuestro tratamiento: vendria la retraccion cicatricial, y de ésta la compresion de los conductos seminíferos y su consiguiente atrofia; al último no habria glándula; en su lugar, encontraríamos un pequeño núcleo duro, de tejido fibroso. Algo de esta inclinacion se comienza ya á observar en el tumor: tiende á retraerse, pues el enfermo dice que algunos dias atrás era mas voluminoso. Es que se inicia la retraccion cicatricial. ¿La detendremos? Así lo espero, á beneficio de la medicacion que hemos planteado.

Resta, para terminar la historia del *testículo sifilítico*, ocuparnos de su diagnóstico diferencial. Seré breve, pues este juicio clínico no presenta grandes dificultades.

No confundireis un *testículo tuberculoso* con uno *sifilítico*, si teneis en cuenta que en aquel no se tocan núcleos duros, ni lobulaciones, ni retracciones cicatriciales atróficas; cuando se reblandece, no da salida á un líquido viscoso, sino á pus caseoso, pus de tubérculo. Aún es ménos posible la confusion con

el *carcinoma*: éste causa vivos dolores; se acompaña de inflamacion, infarta los ganglios de la ingle y cuando se abre, da humor icoroso, humor de cáncer. Se ha dicho que el *fungus benigno* del testículo es una manera de ser de la *orquitis sifilítica*. No puedo admitir esta doctrina: el *fungus benigno* forma un tumor rojo, que perfora las bolsas y cuelga al exterior, acompañándose de dolor de traccion lumbar, como el goma; pero la prueba de que no es sifilítico, está en que se cura por la extirpacion y sin auxilio de específicos. En un caso que tuvimos en la clínica, el *fungus* recaia en un muchacho de once años, carpintero, que habia recibido una contusion en el testículo. No habia antecedente alguno de sífilis y el enfermo salió curado, despues de la orquiectomía.

El tratamiento del testículo sifilítico no difiere del general de las manifestaciones terciarias. Para el enfermo de la clínica he prescrito: una inyeccion hipodérmica diaria de un gramo de la disolucion de *peptonato amónico mercúrico*, segun la fórmula de Rasellabe; una pocion de 200 gramos de agua destilada y 4 de ioduro de potasio, y por último, con el fin de atender á la reparacion de las fuerzas, que están bastante decaidas en este sujeto, he ordenado una pildora de *protoioduro de hierro* segun Blancard, despues de cada comida. En lo demás le he proporcionado el régimen mas confortable que se da en el Hospital de Santa Cruz: racion, vino generoso y leche mañana y tarde. Ningun tópico para el testículo. Pronto veremos si la afeccion cede á este plan.

LECCION LI

Tratamiento de las manifestaciones terciarias
de la sífilis*Proposiciones:*

1.^a Visto que son ilusorios los efectos de los depurativos vegetales, y de ciertos agentes minerales — oro, antimonio, etc., — el ioduro de potasio es hoy día considerado como el único medicamento verdaderamente eficaz para combatir los accidentes terciarios de la sífilis.

2.^a Puede emplearse solo, si ha precedido una medicación mercurial bien entendida; de lo contrario, y tratándose de accidentes que en parte pertenecen al periodo secundario y en parte al terciario, es conveniente simultanearlo con los mercuriales.

3.^a La absorción del ioduro potásico por la piel, es muy lenta y escasa; penetra bien por las vías hipodérmicas, pero es más rápidamente absorbida por las digestivas; de donde, que al interior, en pocion, el modo más conveniente de administrarlo.

4.^a El ioduro de potasio, por su acción fisiológica, al ser eliminado por la piel, membranas mucosas ó vías urinarias, provoca fenómenos de irritación que determinan: en la piel, eritemas y diversas formas de acné; en la mucosa ocular, lagrimeo; en la nasal, coriza; en la bucal, tialismo; en la bronquial, tos, y en la digestiva, diarrea, si se emplea á grandes dosis; de parte del riñon suele causar diuresis, y en las glándulas mamarias, obra como lactífugo.

5.^a No es exacto que el ioduro de potasio obre atrofiando la grasa y los órganos glandulares; esto es propio del *iodo*; el *ioduro* modera el movimiento de desasimilación, por lo cual y por cuanto obra curando las lesiones terciarias de la sífilis, los sífilíticos sometidos á su uso engordan notablemente.

6.^a El ioduro de potasio, en la sífilis terciaria, debe ser administrado á dosis elevadas, esto es de 3 á 6 gramos, cada 24 horas, en 200 de agua, con jarabe de naranjas ágrías; para ser tomadas en tres veces, tratándose de un adulto; en los niños de 25 á 50 centigramos.

7.^a Los efectos fisiológicos del ioduro de potasio no obliga á la suspension del tratamiento, pues se desvanecen espontáneamente, continuando las mismas dosis, y aún más aumentándolas.

8.^a Cuande sea preciso administrar *clorato potásico*, para combatir el tialismo mercurial, no habrá necesidad de suspender el uso del ioduro por el temor de que, convirtiéndose este en iodato, irrite demasiado al estómago; bastará alejar prudentemente las tomas de uno y otro medicamento.

9.^a Las aguas sulfurosas termales ejercen una accion excitante en la piel y en las membranas mucosas, y obran como poderosos agentes tónicos y anti-escrofulosos; por el primer concepto, pueden emplearse en la sífilis terciaria, con la idea de poner de manifiesto algun resto latente de la discrasia; sus resultados son, empero, poco seguros; por el segundo efecto, son útiles, para levantar las fuerzas del organismo, y aún para neutralizar los efectos del mercurio, si se hubiese abusado de él.

10.^a La medicacion hidropática—chorros frios, abluciones, fricciones, baños de vapor, duchas escocesas, etc.—constituyen un poderoso auxiliar del ioduro de potasio y de los mercuriales, en el tratamiento de la sífilis terciaria; mas no tiene ninguna accion especifica.

11.^a Son tambien poderosos coadyuvantes, en el concepto de tónicos ana-lépticos y reconstituyentes, los modificadores de la higiene; la rústicacion, los baños de mar, la alimentacion azoada, las leches y los ferruginosos, descollando entre estos últimos el *proto-ioduro de hierro*.

SEÑORES: La leccion de hoy, con todo y ser de grandísimo interés, será bastante breve. Ya sabemos que nada valen para la curacion de los accidentes terciarios de la sífilis, medicamentos que no há mucho gozaron de alto nombre y estuvieron por mucho tiempo en boga, no solo entre el vulgo, si que tambien entre afamados prácticos, que guiados por los errores del identismo, no podian aqulatar el mérito de los *fármacos depurativos* de que ahitaban á sus enfermos.

Todo pasó: ya no hay leños indígenas ni exóticos que hagan excretar por sudores ú urinas el *pecante* fermento de la sífilis, y hasta el oro, el metal que causa y cura tantos males del alma, el oro, digo, ha perdido tambien su prestigio en medicina sifiliátrica. Solo resta, con nunca desmentido crédito, el medicamento de Wallase, el *ioduro de potasio*. El *mercurio* y el *ioduro de potasio* se reparten hoy dia, con exclusion casi completa de los demás medicamentos, los dominios de la terapéutica anti-sifilítica; ellos son los únicos *específicos* de

reputacion bien sentada: el *mercurio* obrando maravillas ante las manifestaciones del periodo secundario; el *ioduro* combatiendo, con éxito tan rápido como seguro, las manifestaciones terciarias.

Todos los dias, en las salas clínicas, me veis prescribir, para unos mismos enfermos, mercurio y ioduro de potasio; ¿qué fundamento tiene este proceder? La experiencia ha enseñado que, tratándose de síntomas terciarios, el ioduro de potasio no despliega por completo sus altas virtudes curativas, si el enfermo no ha sido convenientemente tratado por el mercurio en el precedente periodo, y que la eficacia de aquel medicamento en los accidentes terciarios, se manifiesta de un modo mucho más ostensible desde el instante en que, en los casos en que ha habido semejante omision, se le asocia la medicacion hidrargírica. Los enfermos que vienen al hospital con síntomas terciarios, en su inmensa mayoría, no saben cómo fueron tratados durante el periodo secundario, pues casi todos fueron manoseados por empíricos ó rutinarios; en tal caso, lo más acertado es suponer que no recibieron en hora oportuna la impresion mercurial y, por consiguiente, que no se hallan debidamente preparados para la iódica. De ahí que adopte un *tratamiento mixto*, el cual suele consistir en una inyeccion hipodérmica de peptonato amoníaco mercúrico, y 3, 4 ó 5 gramos de ioduro, en pocion.

Apelo tambien al *tratamiento mixto* en aquellos casos en que las manifestaciones sifilíticas, bien que lejanas del accidente primitivo, conservan algo de la *eruptividad* y *superficialidad* propias del periodo secundario, y en aquellos otros en que, bien que precoces, los accidentes sifilíticos afectan profundamente un tejido y son poco numerosos, al propio tiempo que fijos, cual lo serian si pertenecieran al grupo de los terciarios. Hay, pues, formas de sífilis que podrian donominarse *secun-*

do-terciarias: en estas está á todas luces indicado el tratamiento *doblemente* específico.

¿Cómo es absorbido el ioduro de potasio? ¿Cómo es eliminado? ¿Por cuál mecanismo cura la sífilis en su período terciario?

Repetidos experimentos prueban que, al revés de lo que sucede respecto del mercurio, la piel es mal receptor del ioduro de potasio. Muchas lociones, muchos baños, muchas fricciones con vehículos fuertemente cargados de ioduro, han dado por resultado hallarse en la orina apenas un gramo de este medicamento. Ha habido experimentadores que se han puesto, durante varios dias, camisas empapadas en disoluciones de ioduro de potasio y luego desecadas: solo han conseguido encontrar cantidades relativamente pequeñas de dicho fármaco en las orinas. Es, pues, indudable que la absorcion cutánea del ioduro de potasio es poca y lenta. Mucho mas rápida y activa es la que se efectúa por las vías linfáticas hipodérmicas; pero estas tienen el inconveniente de no admitir mas que una cantidad de medicamento muy inferior á la que se requiere para impresionar específicamente el organismo del sífilítico. En cambio, las vías digestivas están siempre expeditas; por ellas se absorben altas dosis de ioduro, y por lo mismo, son las más adecuadas para su administración.

No es difícil responder á la pregunta que se refiere á los emunctorios por donde es expelido el ioduro potásico: toda superficie secretoria puede expulsarle y le expulsa en mayor ó menor cantidad; sin embargo, la orina es el menstruo que mayores proporciones contiene de dicho medicamento, y tan rápida es su absorcion y tan pronta su eliminacion, que á los pocos minutos puede demostrarse su presencia en aquel humor, por un medio sumamente sencillo. Póngase la orina en una cápsula de porcelana; viértanse en ella algunas gotas de

ácido clorhídrico; éste se combinará con la potasa, y el iodo quedará en libertad; calentando el líquido, el metaloidé se desprenderá en vapores. Si un papel almidonado se pone encima de la cápsula, se le verá tomar un color violado: se habrá formado un *ioduro de almidon*.

Del modo de obrar el ioduro de potasio en la curacion de la sífilis terciaria, sabemos tanto como de la manera de obrar del mercurio en la secundaria; no quiero entrar, pues, en inútiles lucubraciones de química hipotética. El que no sabe en qué consiste la especificidad del *sifiloma* ¿podria darse cuenta de cómo actúa el agente que lo resuelve? De seguro que el ioduro de potasio no cura depurando, porque si tal fuera, se demostraria la presencia del agente sifilítico en los humores extractados. El ioduro de potasio cura los accidentes terciarios... *porque sí*.

Mucho más interesante para la práctica es saber que el ioduro de potasio se comporta como agente irritante de los órganos secretorios por donde pasa al salir de la economía. Así no confundiremos los síntomas *iódicos*, con algunos sifilíticos, que tienen con ellos tal cual analogía, ni con los de un catarro de las membranas mucosas, que les son aún mas parecidos.

En la Clínica hemos visto enfermos tratados con ioduro de potasio, que presentaban *conjuntivitis* de mediana intensidad, que bien podrian creerse causadas por un aire frío y húmedo; otros, y esto es más frecuente, se sienten molestados por un coriza, que les obliga á sonarse y á estornudar muy á menudo; estos mismos acaban de confirmarse en la idea de haber pillado un resfriado, viendo que tosen y sienten cosquilleo en la tráquea; otros, ó quizás los mismos, manifiestan manchas eritematosas, rubicundas y congestivas en la piel, ó granos pequeños ó proeminentes, que parecen de *acné puncta-*

ta, pustuloso ó tuberoso; otros, en fin, tienen erupciones más ó ménos numerosas de forúnculos.

Basta saber que el ioduro potásico es capaz de producir estas flegmasias catarrales y estas erupciones cutáneas, para no incurrir en el error de atribuir las primeras á una causa atmosférica, ni las últimas á una evolucion espontánea de la sífilis.

Es raro el *tialismo iódico*; cuando exista, se distinguirá del mercurial, no precisamente en la calidad y en la cantidad del flujo, sino en la ausencia de tumefaccion y de úlceras en las encías, y en la falta de sabor metálico y fetidez del aliento.

Se ha hablado de la accion purgante del ioduro de potasio: no falta entre nosotros quien haya supuesto que á dosis de 5 á 10 centígramos, obra como un buen laxante; yo no he podido comprobar estos efectos; solo sé que, por ser una sal de potasa, á dosis elevadísimas puede determinar algun flujo intestinal.

Tambien se ha dicho que el ioduro de potasio atrofia la grasa y los órganos glandulares, y esto á causa de que aviva extraordinariamente las combustiones orgánicas. Esto no obstante, es de ver que los sifilíticos que toman ioduro, engordan mucho y en poco tiempo. El concepto de la accion atrófica del ioduro de potasio, debe ser equivocado, y probablemente se han confundido sus efectos con los del iodo. «Rabuteau se sometió á un régimen idéntico durante una semana, y tomó cinco dias seguidos un gramo de ioduro potásico, y continuó el régimen por espacio de tres semanas. El término medio de *úrea* eliminado durante la primera semana, fué de 22 gramos 64 centígramos, siendo la proporcion elevada á 24 gramos 62 centígramos, y la más baja 21 gramos 3 centígramos. Con el ioduro descendió la *úrea* á

19 gramos 30 centigramos y hasta 15 gramos 13 centigramos; de lo cual resulta que la disminucion de este principio fué, en un momento dado, de 40 por 100.»—Jullien, *Enfermedades venéreas*, pág. 872.—

No obra, pues, el ioduro potásico aumentando el movimiento desasimilador, sino antes bien moderándolo y disminuyéndolo, y así, entre que, por un lado, causa ahorro de pérdidas y que por otro, curando lesiones sifilíticas, restituye la salud, no es de admirar que los sifilíticos *iodurizados* adquieran pronto un aspecto florido.

Obra tambien el ioduro de potasio agotando la secrecion de las glándulas mamarias; el propio efecto hacen todos los diuréticos; no es, pues, *lactífugo* porque atrofié la glándula, sino porque provoca una derivacion hacia otros emunctorios. Téngase, no obstante, en cuenta esta influencia por lo que pueda convenir en el caso de tener que medicar con ioduro á una nodriza sifilítica.

Algunos siguen la práctica de administrar el ioduro de potasio á dosis crecientes, limitándose al principio á algunos centigramos y llegando gradualmente has'a 3 ó 4 gramos. Lo que de tal proceder resulta, es que los efectos curativos del medicamento no aparecen hasta que se alcanza á las dosis elevadas. Por esto no me atempero á este método: sabiendo, como sabemos, que la eficacia del ioduro comienza cuando se da á la dosis de 1, 2, 3 ó 4 gramos, vale más no perder dias en dosis frectas é inaugurar espléndidamente el tratamiento por 3, 4, 5 ó 6 gramos, en las 24 horas, repartidos en tres tomas, mediante su disolucion en 200 gramos de agua destilada, y adoptando como correctivo el jarabe de cortezas de naranjas ágrias, que es el que mejor disimula el sabor á humo que tiene el medicamento y el que más favorece su recepcion en por estómago. Excuso decir que, si tuvié-

ramos que medicar á un niño, las dosis altas de ioduro se entenderían ser de 25 á 50 centigramos al día.

Habreis reparado el poco caso que hago de los accidentes que sobrevienen á consecuencia de la medicacion iódica; tan poco caso, que por ellos, no solo no me creo obligado á suspender el uso del medicamento, sino que aún á veces la receto en mayor dosis. Es que la experiencia ha enseñado que los fenómenos del *iodismo* no tienen importancia, pues se desvanecerán por sí solos, desde el momento en que las superficies mucosas ó cutáneas han pagado al medicamento un mediano contingente de irritacion.

Tambien habreis observado que, en sujetos afectados de tialismo mercurial, á quienes creo conveniente administrar *clorato de potasa*, no les retiro la pocion de ioduro; no temo la *incompatibilidad* de estas sustancias; pues si bien es cierto que al contactar, en el estómago, ioduro con clorato de potasa, podria aquel trasformarse en iodato, que es irritante, basta para evitar semejante contingencia, separar las tomas de estos dos medicamentos.

Nada más tendria que deciros de la medicacion *anti-sifilitica*, si á los agentes verdaderamente específicos no fuese conveniente, como lo es á menudo, agregarles algunos otros que, cooperando á levantar la nutricion y las fuerzas del enfermo, son poderosos ayudantes de aquellos. En este caso se encuentran los compuestos ferruginosos, entre los cuales el *protoioduro de hierro* merece especialísima recomendacion, mayormente si está preparado como se prescribe en la fórmula de las píldoras de Blancard, de las cuales hacemos en la clínica mucho uso. La leche, el vino generoso, las carnes asadas, los baños de mar, la vida del campo, y el ejercicio al aire libre, constituyen el importante contingente con que la Dietética contribuye á la curacion de los sifilíticos en su pe-

riodo terciario. Lo propio podria decir de la *hidroterapia*, con las duchas frias, tónicas generales, revulsivas ó resolutivas; con las abluciones y fricciones de agua fria; con los baños de estufa seca ó húmeda; con los chorros calientes, solos ó alternados con los frios, etc. Es la medicacion hidroterápica poderoso auxiliar del ioduro y del mercurio; pero pretender, como algunos han pretendido, que la sífilis puede curarse con la hidropatía sola, es una ilusion que la práctica se encarga de desvanecer.

¿Qué diré de las aguas minerales, de esos afamados manantiales calientes é hidrosulfurosos, tan concurridos por enfermos en plena sífilis, así como por otros que *van á probar* si aún se anida algun átomo del virus en las mallas de su organismo? Buenas son las aguas termales sulfurosas para excitar la piel, tonizar las vísceras, desinfectar parénquimas; y restituir al estado agudo ciertas flegmasias crónicas; por tal concepto, los escrofulosos obtienen en las estaciones balnearias preciosos resultados, y por el mismo modo de obrar, los sifilíticos del tercer grado, que tienen no pocas analogías con los escrofulosos, suelen volver notablemente beneficiados; pero estas aguas no tienen ninguna virtud anti-sifilítica: no obran como los específicos. Lesiones que no curan el mercurio ó el ioduro, no las cura ninguna agua mineral.

No desdeño la virtud que se atribuye á los manantiales sulfurosos, fuertemente mineralizados, de hacer comparecer á flor de piel, en forma de brotes eruptivos, la sífilis que estaba como aletargada en la sangre, y digo que no la desdeño, no porque crea que todo lo que las aguas sulfurosas hacen brotar en el tegumento sea sifilítico, sino porque no es malo, en semejantes casos, ensayar la resistencia de la piel. El enfermo ha cumplido religiosamente todo el plan curativo; no le quedan ya vestigios de sífilis; quiere casarse, pero teme las

consecuencias de su enfermedad en el matrimonio. Vaya, si puede, á Archena á cobrar confianza y alegría; vosotros mirad con reserva estos brotes de seguridad y no olvideis que la sífilis puede dar asaltos los más inesperados (1).

(1) Convendría terminar este libro con un tratado de la *Sífilis hereditaria* ó *Sífilis de la infancia*; pero el lector no debe olvidar el carácter esencialmente clínico de estas *Leciones*, y debe tener en cuenta que á las enfermerías de nuestra asignatura no concurren sino adultos. La sífilis del recién nacido, puede ser observada en las salas de las Inclusas, que es en donde se da la enseñanza de la clínica de la *Pediatria*. Debo, pues, abstenerme de tratar este asunto, dejándolo intacto para el Catedrático de dicha asignatura.

FIN

FORMULARIO

1

Inyeccion abortiva

Debeneig

Nitrato de plata 6 decigramos
Agua 30 gramos

Disuélvase.
Contra la blenorragia, en el periodo inicial.

2

Inyeccion abortiva

Diday

Agua destilada 18 gramos
Nitrato de plata cristalizado 5 decigramos

Mézclese.
Se hace una sola inyeccion, en el periodo inicial de la blenorragia.

3

Bálsamo de copaiba solidificado

Mialhe

Bálsamo de copaiba 500 gramos
Magnesia calcinada 30 id.

Mézclese.
De 10 á 20 gramos al dia, envueltos en oblea, en tres veces.
Contra la blenorragia.

4

Electuario de bálsamo de copaiba

Boutigny

Bálsamo de copaiba 10 gramos
Pasta de almendras dulces 30 id.

Mézclese; en tres veces al dia.
Contra la blenorragia.

5

Electuario anti-blenorrágico

Cubebas 100 gramos
Bálsamo de copaiba 50 id.
Esencia de menta 2 id.

Mézclese.
Tómense cada dia 10 gramos, en dos veces, envuelto en oblea.

6

Electuario anti-blenorrágico

Bálsamo de copaiba 50 gramos
Esencia de menta 1 id.
Hidroclorato de morfina 5 centigramos

Pasta de almendras dulces c. s.
Mézclese y dividase en 9 dosis, para tomar tres cada dia.
Contra la blenorragia.

7

Electuario de copaiba y cubebas
Giné

Oleo-resina copaiba y
Pimienta de cubebas, de cada cosa
c. s. para hacer 100 gramos de elec-
tuario.

Tres cucharaditas al día, envueltas
en oblea.

Contra la blenorragia.

8

Emulsion de bálsamo de copaiba
Formulario de los hospitales de París

Bálsamo de copaiba	(
Agua de azahar)	a. a. 30 grs.
" de lechuga		
Jarabe de adormideras	(
Goma arábica		10 id.

II. s. a. una emulsion; para tomar de
3 á 6 cucharadas al día, en tres veces.

9

Jarabe de bálsamo de copaiba
Puché

Bálsamo de copaiba	80 gramos
Goma pulverizada	20 id.
Agua	50 id.
Esencia de menta pipe- rita	32 gotas

Jarabe simple 400 gramos

Emulsiónese.
De 8 á 60 gramos por dosis.
Contra la blenorragia.

10

Opiata anti-blenorrágica
Diday

Bálsamo de copaiba	12 gramos
Pimienta de cubebas	18 id.
Jalapa en polvo	3 id.
Goma gutta	30 centigramos

Jarabe de rosas pí-
lidas c. s.

Para hacer una opiata.
Tómese en tres veces durante el día.

11

Opiata anti-blenorrágica
Bourgeois de Faverdas

Bálsamo de copaiba	(a 60 gramos
Cubebas		
Catecú en polvo		30 id.
Acetato de potasa		20 id.
Alcanfor disuelto en c. s. de éter		5
Esencia de menta c. s. para aro- matizar.		

Mézclese.

De 3 á 6 cucharaditas de café al día,
envueltas en oblea.

12

Bolos de copaiba compuestos

*Formulario de los hospitales civiles de
Madrid*

Bálsamo de copaiba	9 gramos
Extracto seco de ratania	27 id.
Esencia de saasafrás	0'5 id.
Magnesia calcinada	c. s.

Háganse segun arte 40 bolos.

Cinco al día, en la blenorragia y en
la leucorrea.

13

Bolos de Armenia

Bálsamo de copaiba la cantidad que
se quiera.

Evapórese en b. m. hasta consisten-
cia emplástica y por cada 32 gramos
de residuo, añádase:

Magnesia calcinada	2 gramos
--------------------	----------

Cuando la masa se haya solidificado
del todo, se le mezcla:

Cubebas pulv.	a. a. 10 gramos
---------------	-----------------

Bolos de Armenia pulverizados	8 cs. 8 id.
----------------------------------	-------------

II. una masa pilular.

En bolos de 4 decg. que se envuel-
ven con polvos de bolos de Armenia.
Se usan contra las blenorragias.

14

Pildoras de copaiba
Gall

Copaiba solidificada por la magnesia 50 gramos
Ruibarbo en polvo 10 id.
Háganse pildoras de 20 centigramos. 12 al día; contra la blenorragia.

15

Pocion de Chopart

Formulario de los Hospitales de Paris

Bálsamo de copaiba ()
Alcohol rectificado (a 60 gramos)
Jarabe de Tolú ()
Agua de menta 120 id.
Alcohol nítrico 8 id.

Mézclese.
Para tomar de 3 á 6 cucharadas al día.
Contra la blenorragia.

16

Vino astringente de copaiba
de Smediaur

Oleo-resina copaiba 2 grm. 4 decgm.
Vinagre de los cuatro ladrones 7 id. 2 id.
Echense gota á gota sobre 6 claras de huevo frescas, y despues de bien batida la mezcla, añádase
Vino blanco 460 grm. 8 decgm.
Dos copitas por la mañana y otras dos por la tarde, durante 15 dias.
Contra la blenorragia crónica.

17

Encina de copaiba
Ricord

Copaiba 25 gramos
Yema de huevo n. 1
Extracto gomoso de ópio 5 centigramos
Agua 200 gramos
Mézclese.
Contra la blenorragia.

18

Electuario de cubebas

Cubebas en polvo 15 gramos
Jarabe simple c. s.
Para tomar en tres veces al día, envuelto en oblea.
Contra la blenorragia y la blenorrea.

19

Esencia concentrada de cubebas

Alcohol de 33° 300 gramos
Extracto óleo-resinoso de cubebas 100 id.
M. Dosis: 5 á 15 gramos, en una pocion.
Se usa raras veces.

20

Extracto de cubebas
Puché

Se forma una pasta blanda con una cantidad cualquiera de cubebas pulverizadas, y vez y media su peso de agua. Despues de algunas horas de contacto, se someten á la accion de la prensa, repitiendo sobre el residuo iguales operaciones hasta haber obtenido un peso de líquido igual al de las cubebas empleadas. Se le mezcla una octava parte de alcohol rectificado, y se conserva para el uso en un sitio fresco.

21

Extracto oleo-resinoso de cubebas

Se obtiene mezclando la esencia de cubebas con el extracto resinoso de las mismas.

Se destilan las cubebas con intermedio del agua para obtener la *Esencia*.

Se recoge lo que queda en la retorta, se disuelve el alcohol y se saca este por destilacion. Se usa raras veces: 1 á 4 gramos al día.

22

Jarabe de cubebas

Puché

Jarabe simple. ()
 Extracto alcohólico (a. a. 300 gramos
 líquido de cubebas ()
 M. y hag. evaporar al principio en
 el b. m. de un alambique; luego al des-
 cubierto, pero tambien es b. m. hasta
 que se reduzca el peso al primitivo del
 arabe. La mitad en las 24 horas.

23

Enema de cubebas

Cubebas en polvo 25 gramos
 Cocimiento de semillas de
 lino 300 id.
 Deslíase.

24

Inyeccion de pimienta de cubebas

Cubebas en polvo 50 gramos
 Infúndase por media hora
 en agua hirviendo 500 id.
 Filtrese y añádese extrac-
 to de belladona 3 decigr.

25

Inyeccion astringente

Debaut

Agua de rosas 200 gramos
 Extracto de ratania 2 id.
 Láudano de Sydenham y
 sulfato de zinc a. a. 1 id.
 Mézclese. Para la blenorragia.

26

Inyeccion argéntica

Ricord

Nitrato de plata 5 decigramos
 Agua destilada 100 gramos
 Mézclese. Contra la blenorragia.

27

Inyeccion uretral de acetato de plomo

Ricord

Agua destilada de rosas 150 gramos
 Acetato de plomo crista-
 lizado 3 id.
 Mézclese. Para la blenorragia.

28

Inyeccion de zinc laudanizada
Formulario de los Hospitales de Paris

Sulfato de zinc 13 decigramos
 Agua destilada 200 gramos
 Láudano de Sydenham 2 id.
 Mézclese. Contra la blenorragia cró-
 nica.

29

Inyeccion contra la blenorragia
 crónica. *Rust*

Sulfato de zinc 2 decigramos
 Agua destilada 30 gramos
 Tintura de ópio 4 id.
 Agua de laurel cere-
 zo y mucilago de
 goma a. a. 15 id.
 Dos inyecciones al dia.

30

Inyeccion astringente

Sulfato de zinc 2 gramos
 Agua 500 id.
 Extracto de Saturno 50 gotas
 Mézclese. Para la blenorrea.

31

Inyeccion anodina

Girtannert

Opio puro 1 gramo
 Agua 300 id.
 Acetato de plomo líquido 1 id.
 Mézclese. Contra la blenorragia.

32

Solucion de nitrato de plata, contra la balanopostitis. *Ricord*

Agua destilada 250 gramos
Nitrato de plata 1 id.
Mézclese. Practíquense inyecciones entre prepucio y balano.

33

Inyeccion vaginal de acetato de plomo
Ricord

Agua 1000 gramos
Acetato de plomo cristalizado 10 id.
Mézclese. Para la blenorragia en la mujer.

34

Inyeccion de nitrato de plata
Ricord

Agua destilada 500 gramos
Nitrato de plata de 1 á 2 id.
Contra el catarro útero-vaginal ó la blenorragia útero-vaginal, antes ó despues del periodo agudo. Despues de la inyeccion, tápese el orificio con algodón en rama.

35

Inyeccion de acetato de Saturno

Extracto de Saturno 10 gramos
Vinagre destilado 250 id.
Agua destilada de rosas 750 id.
Mézclese. Contra la leucorrea crónica.

36

Inyeccion de alumbre para la vagina
Ricord

Agua 1000 gramos
Alumbre 10 id.
Mézclese. Aplíquese á los flujos vaginales.

37

Polvos contra las vegetaciones
Vidal

Alumbre 2 gramos
Polvos de sabina 1 id.
Mézclese. Aplíquese á las vegetaciones.

38

Solucion escarótica
Freiberg

Alcanfor 2 gramos
Bicloruro de mercurio 4 id.
Alcohol rectificado 30 id.
Disuélvase.
Para destruir los condilomas y vegetaciones sifilíticas.

39

Pomada de iodoformo

Iodoformo 2 gramos
Cerato simple 30 id.
Mézclese.
Contra las úlceras chancrosas rebeldes.

40

Cilindros de nitrato de plata de *Barral*
Nitrato de plata 10 gramos
Idem de potasa, de 10 á 80 gramos
Mézclese.

41

Cáustico de sulfato de zinc

Sulfato de zinc anhidro 30 gramos
Glicerina 4 id.
Mézclese. Se aplica, empapando planchuelas, sobre los tejidos.

42

Pasta escarótica de cloruro de zinc
Canquoin

Cloruro de zinc y harina de trigo a. a. 50 gramos.
Mézclese y añádase agua hasta obtener una pasta. Segun haya partes iguales, doble ó triple de cloruro de zinc la pasta recibe los títulos de 1.º, 2.º ó 3.º.

43

Pasta antimonial de *Canquoin*

Cloruro de antimonio	10 gramos
Id. de zinc	20 id.
Harina de trigo	50 id.

H. una pasta y redúzcase á magdaleones.

44

Pasta cáustica de *Pollan*

Potasa cáustica pulverizada y jabon en polvo	a. a. 5 gramos
Cal en polvo	40 id.

Mézclese y guárdese en un bote con tapon esmerilado; para el uso, mézclese con c. s. de alcohol.

45

Pasta de Viena

Potasa cáustica	50 gramos
Cal viva	60 id.

Pulverícense en un mortero caliente y mézclense; para formar la pasta, se mezclan con cantidad suficiente de alcohol.

46

Eter mercurial
Chéron

Deutocloruro de mercurio	1 gramo
Eter sulfúrico	40 id.

Dosis: de 6 á 12 gotas, en vehiculo conveniente.

En las afecciones sifilíticas complicadas con afectos nerviosos.

47

Jarabe mercurial
Devergie

N.º 1.	
Ioduro de hierro	2 gramos
Id. de potasio	10 id.
Bicloruro de mercurio	12 centigr.
Jarabe simple	50 gramos

N.º 2.

Ioduro de hierro	2 gramos
Id. de potasio	10 id.
Bicloruro de mercurio	1 decigr.
Solucion de Fowler	1 gramo
Jarabe simple	500 id.

Contra la sífilis.

48

Jarabe de deuto-ioduro de mercurio
iodurado*Soutingy y Gibert*

Bicloruro de mercurio	1 gramo
Ioduro de potasio	(a. a. 50 id.
Agua	(

Disuélvase, filtrese y añádase:

Jarabe simple	400 gramos
---------------	------------

Dése á cucharadas. Cada cucharada de jarabe contiene 1 centígramo de bi-ioduro de mercurio y 50 centigramos de ioduro de potasio.

Contra la sífilis secundaria y terciaria.

49

Jarabe de mercurio gomoso

Lagneau

Mercurio	16 decigr.
Goma arábica pulverizada y jarabe de ruibarbo compuesto	(a. a. 30 gramos

Tritúrese en un mortero de vidrio, hasta que se haya extinguido el mercurio y añádase del jarabe antedicho 46 gramos.

Dosis: de 15 á 30 gramos; contra la sífilis.

50

Jarabe contra las sífilides

Bazin

Ioduro de mercurio	20 centigr.
Id. de potasio	10 gramos
Jarabe de saponaria	500 id.

Mézclese.
Se empieza por una cucharada y se eleva hasta cuatro.

51

Licor de Van Swieten

Deutocloruro de mercurio 1 gramo
 Agua pura 300 id.
 Alcohol rectificado 100 id.
 Disuélvase el deutocloruro en el alcohol y añádase el agua.
 Una cucharada en un vaso de agua con azúcar ó de leche.

52

Solucion de iodhidrargirato de potasa

Puché

Bi-ioduro de mercurio 4 decigr.
 Ioduro de potasio 4 id.
 Agua destilada 250 gramos
 Mézclese.
 Una cucharada en un vaso de agua azucarada ó de leche.

53

Tisana antisifilítica de *Collac*

Zarzaparrilla. 21 gramos.
 Cloruro mercurioso. 2 id.
 Agua comun. 2073 id.
 Hojas de sen. 10 id.
 Simiente de cilantro. 8 id.
 Alumbre. 7 decigr.

Macérese la zarzaparrilla en agua durante 12 horas; mézclese el cloruro de mercurio en el líquido, metido en una muñequita, hasta que quede reducido á 860 gramos el cocimiento; infúndase en el sen y disuélvase el alumbre.

54

Mezcla mercurial

Caçenave

Óxido negro de mercurio. 5 centigr.
 Azúcar blanco. 5 gramos.
 Mézclese y divídase en 10 papeles iguales.
 Dosis: de uno á tres papeles al dia.
 Produce rápidamente el tialismo.

55

Pasta mercurial sacarina

Corbel y Lagneau

Mercurio metálico (a. a. 5 gramos
 Manteca de cacao (a. a. 5 gramos
 Se tritura hasta que se extinga el mercurio en
 Aceite de huevo c. s. y se añade chocolate con vainilla, 40 gramos; se hacen 100 pastillas.
 Dosis: de 2 á 6; contra la sífilis.

56

Polvos mercuriales
de *Hahnemann*

Opio pulverizado y (a. a. 1 gramo
 Mercurio soluble (a. a. 1 gramo
 de Hahnemann. (a. a. 1 gramo
 Goma tragacanto 10 id.
 Mézclese
 Dosis: 3 decigramos.
 El tratamiento á la sífilis.

57

Mercurio con creta

Mercurio. 25
 Creta. 36
 Mézclese.

58

Píldoras arábigas

Mercurio puro, (a. a. 30 gramos.
 Deutocloruro de (a. a. 30 gramos.
 mercurio. (a. a. 30 gramos.
 Pelitre pulveri- (a. a. 60 id.
 zado, (a. a. 60 id.
 Agarico. (a. a. 60 id.
 Sen. 60 id.
 Miel. c. s.
 H. bolos de 2 á 3 decigramos.
 Dosis: 2 al dia.

59

Grageas ó píldoras de Keyser

Acetato mercurioso. 6 decigramos.
 Maná en lágrimas. 12 gramos.
 M. y h. 72 píldoras.
 Dosis: 2 por la mañana y dos por la noche, aumentando gradualmente.
 Contra las afecciones sifilíticas.

60

Píldoras de calomelanos compuestas

Ricord

Calomelanos al vapor. 1 gramo.
 Polvos de hojas de cicuta y jabon medicinal. a. a. 2 id.

Háganse 20 píldoras.

Para los infartos subsiguientes á la epididimitis blenorragica.

Dosis: de 1 á 6 al dia, aumentando cada dia una y disminuyendo al llegar á seis.

61

Píldoras azules

Mercurio ()
 Conserva de rosas. (a. a. 3 gramos.
 Polvos de regaliz. 1 id.

Tritúrense hasta extinguir el mercurio. Háganse píldoras de 15 centígrados.

Dosis: de 2 á 5 al dia.

62

Píldoras mercuriales simples

Codex

Mercurio. 2 gramos.
 Conserva de rosas. 3 id.
 Regaliz en polvo. 1 id.

Tritúrense juntas estas sustancias y despues extingase el mercurio.

Háganse 40 píldoras; cada una contendrá 5 centígramos de mercurio.

Dosis: de 1 á 5 al dia.

63

Píldoras napolitanas

Martin Solon

Ung. mercurial. 5 gramos.
 Extracto de cicuta. 3 id.
 Extracto de ópio. 2 id.

M. y h. 100 píldoras.

Dosis: de 2 á 8 al dia.

Contra la sífilis.

64

Píldoras mercuriales

Plenck

Mercurio ()
 Extracto de cicuta. (a. a. 5 gramos.
 Miel ()
 Polvos de regaliz. (a. a. 10 id.

Mézclese hasta que se extinga el mercurio y háganse píldoras de 1 decígramo.

Dosis: de 2 á 6 al dia.

65

Píldoras mercuriales

Bielt

Ung. mercurial y polvos de zarzaparrilla. a. a. 5 gramos.

Mézclese y divídase en 50 píldoras; de 1 á 5 al dia; en las sífilides.

66

Píldoras de ioduro mercurioso

Ioduro mercurioso. 5 centígramos.
 Extracto de hojas de enebro. 6 decígramos.
 H. 8 píldoras.

Dosis: dos por la mañana y dos por la tarde.

En las enfermedades sífilíticas complicadas con escrófulas.

67

Píldoras de protoioduro de mercurio opiadas

Protoioduro de mercurio. 5 gramos.
 Extracto de ópio. 2 id.
 Conserva de rosas. 10 id.
 Polvos de regaliz. 10 id.
 H. 100 píldoras.

68

Píldoras de cianuro de mercurio
Parent

Cianuro de mercurio. 1 gramo.
Extracto de boj 50 id.
Id. de acónito y sal
amoniaco a. a. 10 id.
Esencia de anís. 24 gotas.
Divídase en 400 píldoras.
Dosis: una por la mañana y otra por
la noche.
En las afecciones sifilíticas.

69

Píldoras de sublimado y acónito
Bielt

Extracto alcohólico de
acónito. 6 decigramos.
Sublimado corrosivo. 1 id.
Polvo de malvavizco. 4 id.
Para 8 píldoras.
Dosis: de una á cinco.
En las sífilides.

70

Píldoras de sublimado con glúten

Sublimado corrosivo. 1 gramo.
Glúten reciente. 15 id.
Goma pulverizada. 4 id.
Polvos de malvavizco. 8 id.
H. 126.
Dosis: una ó dos al día.
Contra la sífilis.

71

Píldoras mercuriales de *Cullerier*

Sublimado corrosivo. 1 gramo.
Harina de trigo. 15 id.
Goma pulver. 2 id.
Agua destilada c. s.
H. píldoras de 15 centigramos.
Dosis: dos por la mañana y por la
noche.
Contra la sífilis.

72

Píldoras mercuriales de *Chomel*

Sublimado corrosivo, extracto g. de
ópío. a. a. 10 centigramos.
H. 20 píldoras.
Dosis: primero, una mañana y noche
durante quince días, despues, tres al
día, y quince días más tarde cuatro;
se continúa con este tratamiento du-
rante cinco ó seis meses.
En las afecciones sifilíticas secundarias.

73

Píldoras anti-sifilíticas de *Dupuytren*

Sublimado corrosivo 4 decigramos.
Extracto de ópío. 5 id.
Id. de guayaco. 6 gramos.
H. 40 píldoras.
Dosis: de una á tres al día.

74

Píldoras mayores de *Hofmann*.

Sublimado corrosivo. 1 gramo.
Miga de pan. 2 id.
Agua destilada c. s.
H. 216 píldoras.
Dosis: una por la mañana y otra por
la tarde.
Contra las afecciones sifilíticas.

75

Píldoras suecas

Calomelanos, sulfuro ne-
gro de mercurio y ker-
mes mineral. a. a. 4 gramos.
Miga de pan c. s.
Háganse 114 píldoras.
Dosis: tres ó cuatro cada día.
Como anti-sifilíticas.

76

Píldoras de mercurio Edimburguenses

Mercurio y miel de la mejor. aa 28 gramos.

Mézclense hasta extinguir el mercurio y añádase miga de pan blanco. 57 id.

H. una masa pilular.

77

Píldoras de mercurio glicirrizadas

Mercurio puro. 57 gramos.

Miel. 57 id.

Mézclense y añádase polvo de regaliz. 43 id.

N. una masa pilular.

78

Píldoras de tribus

Hospital de San Juan de Dios.

Azufre sublimado. 28 gramos.

Antimonio crudo. 14 id.

Jabon medicinal. 28 id.

Mercurio. 21 id.

Tritúrese el mercurio con el azufre hasta que se extinga la mezcla con el antimonio y el jabon, y se forma una pasta, que se divide en píldoras de cinco centigramos.

79

Píldoras de cloruro doble de mercurio y morfina

Cloruro de mercurio y morfina. 1 gramo.

Polvo de regaliz 2 id.

Jarabe de goma c. s.

H. s. a. 72 píldoras; para tomar una por la mañana y otra por la noche.

80

Mercurio gomoso

Plench

Mercurio. 1 gramo.

Goma arábica pulv. 3 id.

Jarabe de diacodion. 4 id.

Tritúrese hasta que se extinga el mercurio.

Dosis: 2 gramos, en vehiculo apropiado ó en forma de píldoras ó bolos.

Contra la sífilis.

81

Píldoras de bi-ioduro de mercurio iodurado. *Gibert*

Bi-ioduro de mercurio. 10 centigramos.

Ioduro de potasio. 5 gramos.

Goma arábica pulv. 50 centigramos.

Miel c. s.

Mézclense para hacer 20 píldoras, dos por la mañana; equivalen á una cucharada del jarabe de Gibert.

82

Píldoras de ioduro de cloruro mercurioso

Ioduro de cloruro mercurioso en polvo 25 céntigr.

Goma arábica. 1 gramo.

Miga de pan 9 id.

Agua de flor de azahar. c. s.

Para 100 píldoras.

83

Píldoras de ioduro mercurioso compuestas

Ioduro mercurioso (3 decigramos)

Polvos de h. de bella-dona (3 decigramos)

Extracto de ópio 1 gramo

H. 60 píldoras.

Dosis: una cada hora, despues de cada comida.

84

Píldoras de protoioduro de mercurio
Bielt

Protoioduro de mercurio 1 gramo
Tridacio 4 id.

II. 60 píldoras.

85

Gargarismo sublimado
Ricord

Cocimiento de cicuta y
yerba mora 250 gramos

Dento-cloruro de mercurio 1 decigr.

Mézelese. Para las úlceras sifilíticas de la garganta, pasado el periodo agudo.

86

Gargarismo antisifilítico

Cocimiento de avena 100 gramos
Miel 20 id.

Licor de Van Swieten 10 id.
Mézelese. Para las úlceras sifilíticas de la garganta.

87

Miel mercurial

Mercurio dulce 5 gramos
Miel blanca 50 id.

Mézelese. Como tópico en las úlceras sifilíticas de la garganta y de los órganos genitales.

88

Solucion mercurial opiada

Dento-cloruro de mercurio 5 decigramos

Agua destilada 500 gramos

Disuélvase y añádase
Láudano de Sydenham 10 id.

Se aplica, en planchuelas, en las úlceras sifilíticas indolentes y estacionarias.

89

Línimento mercurial amoniacoalcanforado

Formulario de los Hospitales de Madrid

Ungüento de mercurio (terciado) (aa. 57 gramos)
Manteca ()
Alcanfor ()
Amoniaco (aa. 7 id.)

Pulverícese el alcanfor con un poco de alcohol, incorpórese con la manteca y el ungüento, y añádase el amoniaco.

Para resolver los tumores sifilíticos.

90

Baño mercurial

Widekind

Bicloruro de mercurio ()
Clorhidrato de amoniaco (aa. 15 gramos)
Agua destilada 500 id.

Disuélvase y viértase en un baño de madera con el agua suficiente.

91

Baños de sublimado corrosivo

Beaumé

Bicloruro de mercurio 20 gramos
Alcohol 50 id.

Mézelese y viértase en un baño que contenga c. s. de agua. En las sifilides.

92

Pomada mercurial simple ó ungüento gris

Pomada mercurial doble 125 gramos
Manteca de cerdo 375 id.

Mézelese.

93

Ungüento mercurial doble

Mercurio metálico	500 gramos
Manteca benzinizada	560 id.
Cera blanca	40 id.

Mézclese s. a. Se usa en fricciones en la cantidad de 1 á 5 gramos; contra las enfermedades sifilíticas.

94

Ungüento de mercurio terciado

Manteca	691 gramos
Mercurio	345 id.

Mézclese s. a.

95

Agua iodurada para bebida

Lugol

Iodo	2 decigramos
Ioduro potásico	4 id.
Agua destilada	1000 gramos

Mézclese s. a.

96

Jarabe iodurado

Ioduro de potasio	20 gramos
Jarabe de bálsamo de Tolú	500 id.

Mézclese. Una cucharada en un vaso de agua, cada día. Se aumenta gradualmente la dosis.

97

Jarabe de hidrato de ioduro de potasio. *Puché*

Iodhidrargirato de ioduro de potasio	1 gramo
Tintura de azafran	10 id.
Jarabe simple	489 id.

Dosis: de 25 á 100 gramos al día, en una tisana conveniente. Contra la sífilis antigua.

98

Jarabe anti-sifilitico compuesto

Puché

Iodhidrargirato de yoduro de potasio	1 gramo
Ioduro de potasio	20 id.
Iodo	1 id.
Jarabe de amapolas	475 id.

Dosis: de 25 á 100 gramos al día, en tisana conveniente. Para la sífilis complicada con escrófula.

99

Píldoras de ioduro de hierro contra la sífilis

Protoioduro de hierro	{ aa. e. s. g.
Extracto de genciana	

Para hacer píldoras de 2 decigramos; consérvense en un frasco tapado. Contra las exóstosis y perióstosis sifilíticas.

100

Píldoras de dulcamara ioduradas
Vogt

Ioduro de potasio	15 gramos
Extracto de dulcamara	20 id.
Esponja calcinada	40 id.

H. píldoras de 3 decigramos. Dosis: 6 al día.

101

Solucion iodurada

Ioduro de potasio	20 gramos
Alcohol de melisa compuesto	20 id.
Agua de fuente	500 id.

Disuélvase y mézclese. Una cucharada cada día, en un vaso de agua azucarada. Se aumenta gradualmente la dosis. En la sífilis terciaria.

102

Píldoras de ioduro de azufre

Devergie

Ioduro de azufre	1 gramo
Azufre	} aa. c. s.
Aceite de almendras	
Goma arábica	

Háganse 20 píldoras plateadas.

103

Baño iodurado

Iodo	10 gramos
Ioduro de potasio	20 id.
Agua	250 id.

Disuélvase s. a. y añádanse al agua del baño.

104

Tisana iodurada

Ricord

Infusion de saponaria	1 kilogramo
Ioduro de potasio	2 gramos
Jarabe simple	60 id.

La dosis del ioduro puede elevarse á 8 ó 9 gramos. Contra la sífilis terciaria.

105

Baño de ioduro de potasio

Dorvault

Ioduro de potasio	50 gramos
Agua destilada	450 id.

Mézclese y añádase al agua del baño

